

Bahamas

Los resultados económicos de las Bahamas siguen viéndose afectados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los efectos del huracán Dorian. Hasta el 22 de noviembre de 2021, las Bahamas habían registrado 29.501 casos de COVID-19 y 671 muertes a causa de la enfermedad. No obstante, la economía registró una modesta recuperación en 2021 en comparación con 2020, derivada de una mejora gradual de su pilar, el sector turístico, apoyada por varios proyectos de construcción financiados con inversión extranjera directa (IED) en el sector turístico y las obras de reconstrucción tras el huracán. Se esperaba que el repunte de las llegadas de visitantes en 2021 aliviara la elevada tasa de desempleo registrada en 2020, pero aparentemente no fue así. La inflación subió al 0,9%, del 0,88% del año anterior, impulsada por el aumento de los precios de los combustibles y otros productos. La orientación fiscal fue bastante expansiva en 2020/21 en relación con 2019/20. El déficit fiscal casi se duplicó, pasando del 7,0% al 13,1% del PIB, lo que representa un aumento del 66,1% en términos nominales. Esto se debe a los gastos de contingencia para hacer frente al COVID-19 y al impacto del huracán Dorian, en medio de un colapso de los ingresos debido a la casi paralización de la economía durante un período prolongado a causa de la pandemia. La posición exterior empeoró, con un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que pasó del 19,5% del PIB a finales del tercer trimestre de 2020 al 20,9% del PIB a finales del tercer trimestre de 2021. Esta situación se vio impulsada por un aumento significativo del déficit comercial, que contrarrestó la mejora de la balanza de servicios derivada de la recuperación del turismo.

La política económica siguió centrada en contener los efectos del COVID-19 y alimentar la recuperación del turismo como plataforma de crecimiento. La orientación fiscal fue bastante expansiva en 2020/21. Marcado por una contracción del 10,3% en los ingresos junto con un aumento del 11,1% en el gasto, el déficit fiscal se amplió al 13,1% del PIB en 2020/21, del 7,0% del PIB en 2019/20. Con una gran parte de la economía paralizada debido a los confinamientos, toques de queda y cierres de fronteras relacionados con el COVID-19, los ingresos fiscales cayeron drásticamente. La recaudación del impuesto sobre el valor agregado (IVA) disminuyó un 15,7%, a 741,7 millones de dólares de las Bahamas. Mientras tanto, el aumento del gasto reflejó un incremento del 12,9% en el gasto recurrente, lo que incluye las asignaciones para el alivio de la pandemia para los hogares y las empresas. En cambio, los gastos de capital disminuyeron un 0,7%, a 365,9 millones de dólares. El presupuesto reciente ha previsto que el déficit fiscal baje del 11,3% del PIB en 2020/21 a un equivalente al 7,7% del PIB en 2021/22. Con una modesta recuperación, se espera que los ingresos aumenten un 27,5%, a 2.200 millones de dólares de las Bahamas, desde la disminuida base del año pasado, impulsados por el aumento de la recaudación fiscal y de los ingresos no tributarios. La deuda del sector público aumentó al 98,2% del PIB a finales del primer trimestre de 2021/22, frente al 94,3% del PIB en el período anterior.

Con la modesta recuperación de la actividad en 2021, el déficit fiscal se redujo a 153,5 millones de las Bahamas en el primer trimestre de 2021/22, en comparación con el período anterior. Los ingresos totales se recuperaron con fuerza, registrando un crecimiento del 90,4%, a 572,8 millones de dólares de las Bahamas, impulsados por la recaudación del IVA. Esto superó con creces el aumento del 12,4% del gasto, ya que el Gobierno mantuvo los desembolsos para hacer frente a la pandemia y promover la recuperación económica.

La política monetaria continuó siendo neutra en 2021 y el banco central mantuvo su tasa de descuento en un 4,0%. En los primeros nueve meses del año, el sector bancario experimentó un

importante crecimiento de la liquidez, que refleja las entradas de fondos procedentes de los préstamos externos del Gobierno. El exceso de activos líquidos aumentó 193,8 millones de dólares de las Bahamas, superando el aumento de 186,8 millones de dólares de las Bahamas del período anterior. El crédito interno creció 184,4 millones de dólares de las Bahamas, superando el aumento de 79,7 de dólares de las Bahamas en 2020. El crecimiento del crédito se asoció al aumento de los préstamos al Gobierno, cuyo endeudamiento aumentó 217,6 millones de dólares de las Bahamas, frente a los 91,9 millones de dólares de las Bahamas del año anterior. Debido, en parte, a la mayor morosidad y a la incertidumbre, el crédito al sector privado siguió disminuyendo, 67,7 millones de dólares de las Bahamas, marcado por una fuerte caída del crédito de consumo. Como reflejo del impacto de la pandemia, la calidad del crédito bancario ha empeorado, con un aumento de la morosidad al 9,1%, frente al 8,2% en el mismo período del año anterior.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó del 19,5% del PIB en 2020 al 20,9% del PIB en 2021. El déficit comercial aumentó del 15,6% al 23,7% del PIB, impulsado principalmente por el aumento de las importaciones de otros bienes y la subida de los precios internacionales del combustible. Las importaciones pasaron del 19,1% al 28,6% del PIB, mientras que las exportaciones aumentaron del 3,6% al 4,9% del PIB. El superávit de los servicios repuntó, pasando del 1,4% del PIB al 10,1% del PIB, ya que las llegadas de visitantes por vía aérea aumentaron un 56,8%, lo que supone un cambio de rumbo respecto a la contracción del 71,4% que se produjo en 2020, en plena pandemia. Esto ayudó a compensar el descenso del 84,7% en el componente de llegadas por mar, de menor valor añadido. Los pagos netos de la cuenta de renta primaria aumentaron del 4,0% al 5,3% del PIB, reflejando las mayores salidas de rentas de inversión. El superávit de la cuenta de capital y financiera se contrajo bruscamente, pasando del 23,4% del PIB en 2020 al 3,8% del PIB en 2021, debido a un importante descenso de las entradas de préstamos y de las inversiones de cartera. Sin embargo, la IED pasó del 2,2% al 2,5% del PIB, lo que supone un aumento de 37,8 millones de dólares. Las reservas exteriores se redujeron 36,4 millones de dólares, situándose en 2.717 millones de dólares, equivalentes a 11,6 meses de importaciones de mercancías.

La economía comenzó a normalizarse en 2021, con un crecimiento del 2,3%, tras la fuerte contracción del 14,5% en 2020, en plena pandemia. El crecimiento se vio impulsado por el repunte del sector turístico dominante, que experimentó casi un colapso de la actividad en 2020 debido a los cierres de las fronteras y a los confinamientos para hacer frente al COVID-19 antes de que las vacunas estuvieran disponibles. Las llegadas totales de visitantes disminuyeron un 45,6% en el primer trimestre de 2021, pasando de 1.739.522 visitantes a 945.859 visitantes. Se trata de una mejora significativa respecto a la contracción del 75,2% en 2020 debido a la pandemia. El segmento de escalas de alto valor agregado se recuperó y creció un 54,5% en relación con el primer trimestre de 2020. Sin embargo, las llegadas de pasajeros de cruceros disminuyeron un 81,5%, ya que la mayoría de los visitantes continuaron siendo reacios a realizar cruceros debido a los mayores riesgos de contagio en un entorno cerrado. Se prevé que la economía se recupere con un crecimiento del 8,5% en 2022, ya que el turismo sigue recuperándose con la esperada disminución de los efectos de la pandemia. Se espera que el turismo se vea apoyado por la construcción relacionada con la IED y la actividad en el sector de los servicios financieros extraterritoriales. Se espera también que el repunte del crecimiento alivie la situación del desempleo, pero se prevé que la inflación se mantenga por encima de la tendencia, debido, en parte, a las interrupciones en las cadenas de suministro y al aumento de los costos medios de importación.